

## **CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano**

### **Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico**

#### **Estudios 243 y 245**

#### **SEGUNDA PARTE**

#### **FUEGO SOLAR**

#### **SECCIÓN C**

#### **El Rayo del Ego y el Fuego Solar**

### **II. La Naturaleza de los Átomos Permanentes**

Estos temas que van desde la página 438 a la 439, se tratarán en los estudios 243 al 245

#### **Estudio 243**

#### **4. Resumen - Comentarios sobre el punto 11.**

11. En este punto el Maestro Djwal Khul explica la posición de los átomos permanentes en los diversos reinos y relaciona la totalidad con las Entidades mayores que se expresan a través de ellos, manteniendo siempre el concepto de entidades menores dentro de Entidades mayores. En términos de la Teoría de Conjuntos, diríamos subconjuntos de un conjunto.

Los átomos permanentes del reino humano están en el subplano atómico de cada plano, excepto la unidad mental permanente, que está en el 4° subplano mental. ¿Cómo podemos entender esta permanencia? Para ello, consideremos el cuerpo físico humano. Él se construyó a partir del átomo físico permanente. En el proceso de reencarnación, después de las acciones iniciales en el plano causal, en el mental inferior y en el astral, la llamada "fórmula matemática" (del Maestro Djwal Khul) se graba en el átomo físico permanente. A partir de ahí, las energías construyen los siete centros principales o chakras, de los cuales fluyen las energías que van a construir los llamados nadis del cuerpo etérico, nadis que son conductores (análogos a los conductores eléctricos), que van a formar modelos tridimensionales (moldes hechos de conductores), teniendo la similitud de los moldes o matriz de alambre, como los que se utilizan en los programas de dibujo en un ordenador. Una vez formado el molde (matriz) tridimensional de nadis o conductores etéricos, estos actúan como puntos focales para actuar sobre el ADN, en la construcción de la parte densa del cuerpo humano. Así, el molde o matriz se llena de materia densa, formando los distintos órganos y las diversas partes del cuerpo físico humano.

Sabemos que las moléculas del 2° subplano físico o 2° éter están formadas por la unión de átomos físicos, que comparten energías entre sí, de forma análoga al compartimiento de electrones por los átomos químicos, cuando éstos se unen formando moléculas químicas.

Las moléculas del 3° subplano físico o 3° éter se forman por la unión de las moléculas del 2° éter, compartiendo energías; el 4° subplano físico o 4° éter se produce por la unión de las moléculas del 3° éter, apareciendo luego las moléculas del 4° éter, ocurriendo también la compartición de energías entre las moléculas del 3° éter dentro de las moléculas del 4° éter.

De la unión de las moléculas del 4° éter nacen los átomos químicos, compartiendo energías. Cuando se produce una explosión nuclear, por la fisión del núcleo del átomo químico como resultado de la penetración de neutrones en el núcleo, las moléculas del 4° éter que constituyen el átomo químico se desconectan entre sí, volviendo a su subplano y se libera la energía que mantenía conectadas las moléculas del 4° éter.

En todo este proceso de formación de los subplanos percibimos claramente una reducción de la libertad de movimiento y de oscilación (o vibración).

El átomo físico libre, en el 1° subplano físico o atómico o 1° éter, goza de una enorme capacidad de movimiento y oscilación, porque es libre. Unidos a otros átomos físicos, para formar la molécula del 2° éter, todos los átomos físicos constituyentes de esta molécula dependen unos de otros para realizar la oscilación de la molécula. En otras palabras, la oscilación de la molécula es la oscilación de un conjunto, es decir, es el resultado de las oscilaciones de los átomos físicos que componen la molécula. Si todos los átomos físicos oscilan dentro de la molécula en perfecta sincronización (técnicamente, en fase), la oscilación de la molécula será perfecta.

Podemos hacer una comparación, un tanto burda, con un grupo de personas que levantan un objeto pesado, por ejemplo, el motor de un camión, sujeto por un cable de acero a un eje, que es sostenido por personas. Si las personas están correctamente distribuidas en relación con el eje y realizan el movimiento ascendente exactamente en el mismo momento, las fuerzas individuales se sincronizarán y el motor se levantará con mayor facilidad.

Otro ejemplo es el de los remeros de un barco en una regata. Si los movimientos de los remeros no están sincronizados, la velocidad del barco será menor. Por eso la figura del llamado jefe (que marca el ritmo de los remeros) es importante en toda regata.

La fusión así citada por el Maestro Djwal Khul significa esta sincronización en la realización de un trabajo conjunto.

Podemos concluir entonces que en cada subplano hay un límite de velocidad y frecuencia, siendo la frecuencia la cantidad de oscilaciones completas en la unidad de tiempo (generalmente el segundo).

Ahora es posible comprender el significado de la expresión utilizada por el Maestro Djwal Khul: "ser el átomo permanente en un subplano".

Cuando la Tríada inferior (conectada a una Mónada) se sumerge en los mundos densos, empezando por el reino mineral, sus átomos permanentes no están capacitados para oscilar en respuesta a las oscilaciones que les llegan del mundo exterior, pues se encuentran en un estado de cierta pasividad, ya que los átomos permanentes son especiales y diferentes de los átomos comunes.

Como el objetivo de las Mónadas humanas es aprender experimentando y dominando todas las oscilaciones de todos los mundos, los átomos permanentes son muy importantes para que estas mónadas identifiquen y dominen estas oscilaciones, lo que implica la capacidad de memorizar y reproducir las oscilaciones, y el mundo exterior, en sus diversos planos y subplanos, es la gran escuela y el gran laboratorio de aprendizaje de las Mónadas humanas.

Así, cuando la Tríada inferior se sumerge en el reino mineral, evidentemente es el átomo físico permanente el primero en ser estimulado por las oscilaciones del mundo exterior y esto sólo es posible a partir de las oscilaciones procedentes del 4º subplano o 4º éter. Aunque las oscilaciones o vibraciones se producen en los tres estados de la materia física densa: gaseoso, líquido y sólido, sin embargo su origen está en el 4º éter, que lleva las oscilaciones al átomo físico permanente.

Este es el sentido de la expresión "el átomo permanente de los minerales está en el 4º subplano", es decir, que a pesar de ser un átomo, sólo es capaz de responder a las oscilaciones procedentes del 4º subplano físico o 4º éter.

Cuando el período de permanencia de la Tríada inferior (a través de su átomo físico permanente) en el reino mineral llega a su fin, pasa al reino vegetal. En este reino, el átomo físico permanente, habiendo ya aprendido a responder a las oscilaciones del 4º éter, comienza su experiencia en el 3º éter. El átomo astral permanente, que fue débilmente estimulado en el reino mineral, comienza a responder a las oscilaciones provenientes de los 4º y 3º subplanos astrales. La unidad mental permanente permanece pasiva, con estímulos muy débiles.

Al final del período en el reino vegetal, la Tríada inferior se transfiere al reino animal. Allí, el átomo físico permanente comienza su experiencia con las oscilaciones originadas en el 2º éter, y al mismo tiempo perfecciona las oscilaciones originadas en los 4º y 3º éteres. Simultáneamente, el átomo astral permanente comienza a responder a las oscilaciones del 2º subplano astral, junto con las de los 4º y 3º subplanos astrales.

La unidad mental permanente comienza a responder más fuertemente a las oscilaciones provenientes de los subplanos mentales 7º y 6º, aunque es una molécula del 4º subplano mental, sin embargo es una molécula especial, diferente de las moléculas mentales ordinarias. Al final del período en el reino animal, la unidad mental ya está respondiendo a las oscilaciones del 5º subplano mental y con una actividad razonable en relación con el 4º subplano.

Cuando la Tríada inferior entra en el reino humano, tenemos la siguiente situación:

1. El átomo físico permanente con buena capacidad de respuesta a las oscilaciones de los éteres 4º, 3º y 2º.
2. El átomo astral permanente con una razonable capacidad de respuesta a las oscilaciones de los 4º, 3º y 2º subplanos astrales.
3. La unidad mental permanente con una razonable capacidad de respuesta a las oscilaciones de los subplanos mentales 7º, 6º y 5º y con una razonable actividad en relación con el 4º subplano.

En la etapa humana, el átomo físico permanente comienza a responder a las oscilaciones del 1º éter, simultáneamente con las de los 4º, 3º y 2º éteres. El átomo astral permanente comienza a responder a las oscilaciones del 1º subplano astral (el atómico), junto con las de los 4º, 3º y 2º subplanos astrales. La unidad mental permanente responde entonces a las oscilaciones del 4º subplano mental, al mismo tiempo que perfecciona las de los subplanos inferiores.

Cabe mencionar que el átomo astral permanente comienza realmente a ser estimulado en el reino mineral por las oscilaciones de los subplanos astrales 7º, 6º y 5º.

#### **Estudio 244**

#### **4. Resumen** - Comentarios sobre el punto 11 del Resumen.

##### 11. (Continuación)

Continuando con nuestros comentarios sobre el punto 11, analicemos la analogía citada por el Maestro Djwal Khul entre los puntos focales de fuerza grupal (los subplanos) y un globo y una ronda, en relación con los átomos permanentes.

Sabemos que el reino mineral es el 1º reino y los átomos permanentes unidos a él están concentrados en el 4º subplano. El reino vegetal es el 2º reino y los átomos permanentes unidos a él están en el 3º subplano. El reino animal es el 3º reino y los átomos permanentes unidos a él están enfocados en el 2º subplano. El reino humano es el 4º y sus átomos permanentes están en el 1º subplano. Si consideramos juntos el orden de entrada de los átomos permanentes en los reinos y los subplanos, veremos que:

- el reino mineral es el primero y el cuarto subplano es el primero;
- el reino vegetal es el segundo y el tercer subplano es el segundo;
- el reino animal es el 3º y el 2º subplano es el 3º;
- el reino humano es el 4º y el 1º subplano es el 4º.

Así, establecemos una relación directa entre los reinos y los subplanos, basada en la consideración del orden de entrada.

Para reforzar nuestro razonamiento, recordamos que los átomos permanentes de las Tríadas inferiores conectadas a las Mónadas humanas hacen su primer contacto con el mundo denso a través del reino mineral, pasando después al reino vegetal, luego al reino animal y finalmente entran en el reino humano.

Una vez consolidado nuestro razonamiento, consideremos los reinos relacionados con las rondas.

Cuando nuestra actual 4ª cadena terrestre acababa de construirse, había Tríadas inferiores conectadas a las Mónadas humanas, procedentes de la cadena lunar, que se encontraban en los reinos mineral, vegetal y animal, y en este último reino algunas estaban ya muy adelantadas y casi listas para entrar en el reino humano. Las mónadas humanas que se individualizaron en la cadena lunar sólo entraron en la 4ª cadena en la raza atlante, en el 4º globo, la Tierra, en la 4ª ronda.

Por orden natural la 1ª ronda sería la ideal para el inicio de la experiencia de las Tríadas inferiores en el escenario del reino mineral. Al pasar por todos los globos de la cadena los átomos permanentes ampliaron su capacidad vibratoria, en contacto con la materia de la nueva cadena.

Cuando comenzó la 2ª ronda, la materia de la 4ª cadena ya estaba mejor calificada por el paso de la Vida del Logos planetario por todos los globos. En consecuencia, las Tríadas

inferiores conectadas al reino vegetal encontraron un entorno ideal para ellas y se sumergieron en la nueva experiencia. Por lo tanto, la segunda ronda fue especial para el segundo reino.

Cuando se inició la 3ª ronda, la materia estaba más cualificada y preparada para la entrada de las Tríadas del reino animal.

En la 4ª ronda, la actual, se lograron las condiciones ideales para la entrada de las Tríadas que estaban casi listas para entrar en el reino humano, lo que de hecho ocurrió, sucediendo la individualización en la 3ª subraza de la raza lemuriana (la 3ª). Por eso la 4ª ronda está vinculada al 4º reino, el humano.

Todavía en este ítem, el Maestro Djwal Khul explica que los átomos permanentes de un reino, en conjunto, constituyen las corrientes de fuerza o espirillas del gran átomo perteneciente a una entidad mayor, que las utiliza para aprender las oscilaciones o vibraciones generadas, de manera colectiva, que es parte del proceso evolutivo de esta entidad mayor, para desarrollar la conciencia grupal. Esto nos lleva a concluir que existe un mecanismo de conexión que vincula a todos los átomos permanentes de un reino con la conciencia de esa entidad mayor, un sutratma de mayor amplitud. Esta entidad mayor puede ser lunar si está implicada con átomos permanentes inferiores y solar si su implicación es con átomos permanentes superiores.

Con referencia al reino humano, las Tríadas superiores (los átomos permanentes átmicos, búdhicos y mentales) forman conjuntamente corrientes de fuerza (vórtices) en ciertos centros del Logos planetario. Por eso, los seres humanos que ya tienen sus Tríadas Superiores activas prestan un mejor servicio a nuestro Logos planetario, que, lamentablemente, todavía son muy pocos. SANAT KUMARA, nuestro Señor del Mundo y la encarnación física de nuestro Logos planetario, realiza un trabajo muy importante al conectar estas Tríadas superiores con la conciencia física cósmica del Logos. Un chakra etérico cósmico de nuestro Logos planetario relacionado con las Tríadas superiores del reino humano es el laríngeo.

Aquí cerramos los comentarios sobre el punto 11 del Resumen de la página 438.

## **Estudio 245**

### **4. Resumen** - Comentarios sobre los puntos 12 y 13.

12. Comentemos este punto. Cuando los átomos permanentes se vuelven radiactivos, en el proceso evolutivo, provocan dentro del centro del que forman parte un notable aumento de la vibración u oscilación. Volverse radiactivo significa aumentar la energía interna y emitir partículas, como ocurre con el uranio, el plutonio, el radio y otros elementos radiactivos, con los consiguientes efectos, algunos malignos para la salud, como el cáncer.

Analicemos esa radiactividad de los átomos permanentes dentro del centro. Si se vuelven radiactivos, es porque las Vidas mayores (en el caso del hombre, la Mónada humana) que utilizan estos átomos para evolucionar, con su esfuerzo, aumentan el dinamismo, la frecuencia y la velocidad de su rotación, haciendo así evolucionar las pequeñas vidas internas de los átomos. Con este aumento de frecuencia, velocidad y energía, las partículas menores que componen el átomo permanente (recordemos que un átomo siempre está formado por átomos inmediatamente más sutiles) adquieren la energía

suficiente para escapar del átomo y producir efectos en el centro del que forman parte los átomos.

Podemos hacer una analogía con lo que ocurre en una bomba atómica. Los neutrones energizados que escapan de los núcleos de una determinada cantidad de átomos de uranio 235 (cantidad denominada masa crítica) alcanzan los núcleos de otros átomos de uranio 235, logrando atravesar la corona de electrones que rodea al núcleo (en realidad el "círculo no se pasa" del átomo químico) y por la inmensa dinamización de las partículas del núcleo lo desintegran, liberando energía y desintegrando más núcleos. En la bomba atómica el proceso, una vez iniciado, escapa al control del hombre, pero en el caso de los átomos permanentes todo está bajo control.

Otra analogía es con el proceso de iniciación del hombre. Cuando recibe la 3ª iniciación planetaria (la 1ª solar), la expansión de conciencia y la dinamización de los centros del iniciado son tales que escapa del "círculo no se pasa" planetario.

13. Los átomos permanentes de la Tríada superior (átmico, búdhico y mental permanentes) actúan en los centros de las entidades solares, como nuestro Logos planetario, mientras que los de la Tríada inferior (unidad mental y los átomos astral y físico permanentes) actúan en los centros de las entidades lunares, como aquellas cuyos cuerpos están formados por almas animales (almas grupales del reino animal).